



SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 25 DE MARZO DE 2001

Turismo | 12



Cuatro días de abril

Un anticipo de propuestas para las minivacaciones de Semana Santa





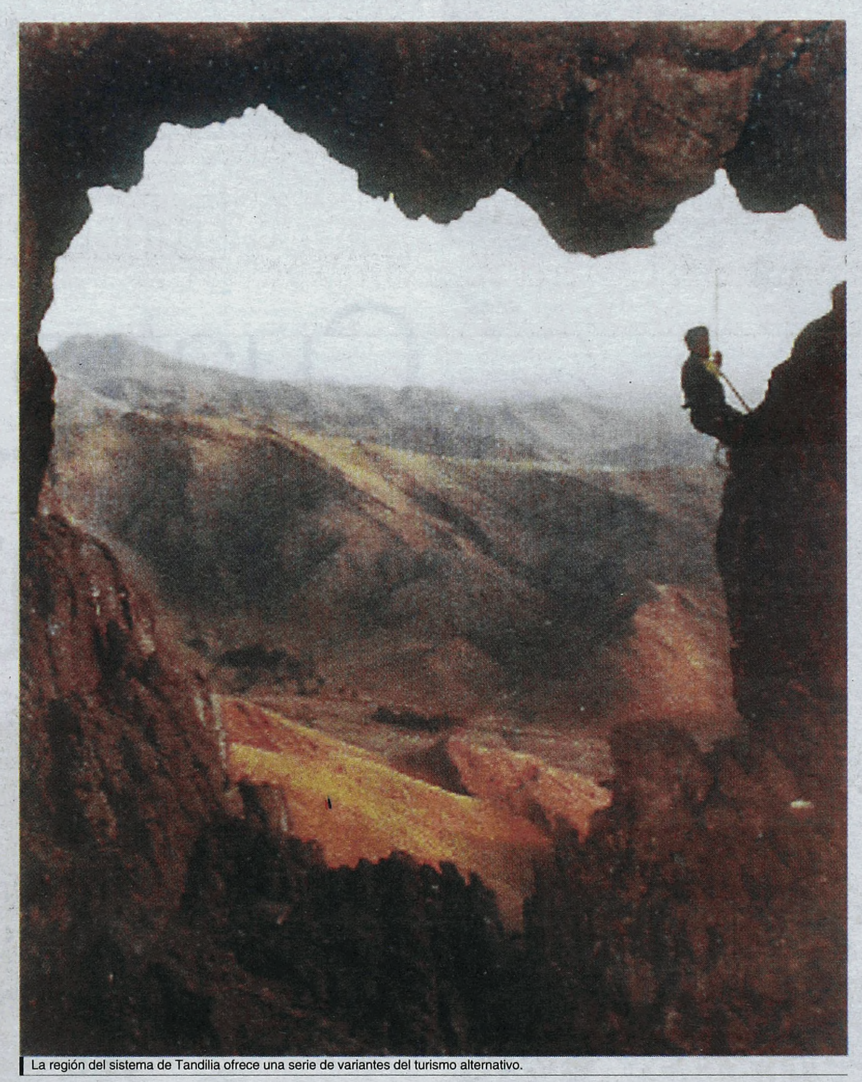
Un abanico de viajes

POR GRACIELA CUTULI

Cuando se termina el verano, quedan como premio consuelo los fines de semana largos. Empezando por Semana Santa, un respiro otoñal perfecto para armar los bolsos y sacar carnet de explorador por unos días. Desde las Cataratas del Iguazú (págs. 4 y 5) y Córdoba (págs. 6 y 7), hasta destinos bonaerenses y un paseo por la porteña Buenos Aires.

Ya va siendo hora de armar las valijas. Para los nostálgicos de las vacaciones, y para los que quieren una revancha después de sufrir todo el verano en Buenos Aires, Semana Santa es uno de los mejores momentos del año, cuando se multiplican las propuestas para que cuatro días de descanso rindan como diez. De lo clásico a lo alternativo, cerca o lejos, siguen cuatro propuestas dentro de la provincia de Buenos Aires para estirar el fin de semana largo.

LOS PAGOS AZULES Antes de llegar a Tandil, en el corazón de los fértiles campos de la provincia de Buenos Aires, las tierras que rodeaban el Callvú-Leovú o "arroyo del país azul" fueron las elegidas a principios del siglo XIX para fundar lo que hoy es Azul. De pueblo preConquista del Desierto a ciudad administrativa del Ferrocarril del Sud, Azul creció y se convirtió en Capital Nacional de la Miel (en junio se realiza una fiesta especial sobre este producto) y en uno de los principales polos agrícola-ganaderos de la región. Durante una visita hay que detenerse especialmente en el Museo Etnográfico Enrique Squirru, donde se conservan muchos objetos de artesanía mapuche, joyas indígenas y piezas de platería criolla. El museo es en parte fruto del esfuerzo de los propios habitantes, que con diversas donaciones fueron enriqueciendo la colección a lo largo de los años. A unos 50 kilómetros de la ciudad se encuentra el monasterio de Nuestra Señora de los Angeles, perteneciente a la Orden Cisterciense de la Estricta Observancia (trapenses). El edificio es un armonioso conjunto de inspiración medieval construido en ladrillos, sobre tierras que pertenecían a la estancia Los Angeles. El monasterio se puede visitar, previo pedido de autorización, para llevarse como recuerdo miel y otros productos artesanales que elaboran los mismos monjes.


La región del sistema de Tandilia ofrece una serie de variantes del turismo alternativo.

Informes

Oficina de Turismo de Azul, (02281) 43-1751.
Museo Etnográfico: Alvear y San Martín, Azul. Visitas a estancias y paseos por la ciudad: (02281) 42-8446.

TIRANDO EL ANZUELO Cuando llega abril, apenas empiezan a bajar las temperaturas, los amantes de la pesca afilan los anzuelos: es la temporada del pejerrey, rey de las lagunas bonaerenses. Los más fanáticos buscan las mejores lagunas, aunque eso signifique recorrer entre 330 kilómetros (La Salada de Madariaga) y 800 (Chasicó), siempre dentro de la provincia de Buenos Aires. Más cercanas son, en cambio, las tradicionales lagunas de Chascomús (y la aledaña Vitel) y Monte. También El Carpincho y Gómez, en Junín, son muy visitadas, tanto por quienes van por sus propios medios como por aquellos que se suman a las excursiones propuestas por las casas de pesca, que incluyen transporte y comidas. Lo que no hay que olvidar, en ningún caso, es revisar los equipos, cambiar el nailon del reel y comprar la carnada antes de salir. Por otra parte, si el resto de la familia prefiere embarcarse en otras actividades, tanto Monte como Lobos tienen muy buena infraestructura, en tanto cerca de Chasicó son particularmente interesantes las salinas y los establecimientos de procesado ya abandonados. Por otra parte, todas estas lagunas son ricas en aves, lo que da buenas oportunidades fotográficas.

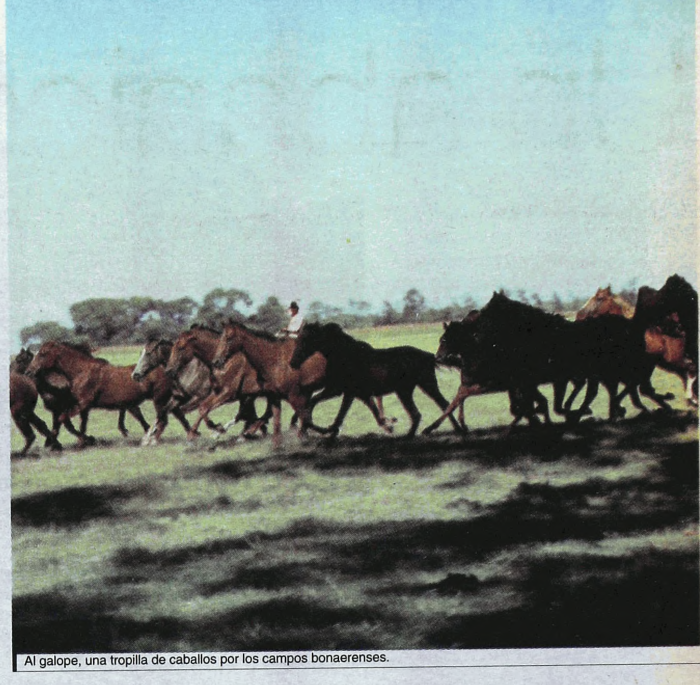
Informes

Centro Recreativo Bahía de los Lobos: (02227) 49-4294.
Dirección de Turismo de Monte: (02271) 42-1138.
Municipalidad de General Madariaga: (02267) 42-1058.
Dirección de Turismo de Junín: (02362) 44-4856.

SIERRA Y CAMPO Entre Balcarce y Tandil, dos de los lugares donde Buenos Aires se empeña en desmentir el mito de la llanura sin fin, se puede hacer un interesante recorrido campestre. A mitad de camino, en Ayacucho, se organiza cada primera quincena de abril la Fiesta Nacional del Ternero y la Yerra, que concentra a los pueblos y estancias de la zona para espectáculos de jineteada y habilidades criollas. Balcarce, por su parte, está situada en la punta norte del sistema de Tandilia pero, elevaciones aparte, su mayor atractivo es haber sido cuna de Juan Manuel Fangio. Hoy se le rinde homenaje en el Museo del Automovilismo, frente a la plaza Libertad, donde se exhiben los incontables premios ganados por el quíntuple campeón mundial de Fórmula Uno. El lugar, sin embargo, excede la historia de Fangio para trazar un recorrido por todo un siglo de automovilismo, recordando a las



Paseos por los cien barrios porteños: curiosidades de la Feria de San Telmo.



Al galope, una tropilla de caballos por los campos bonaerenses.

principales figuras internacionales de ese deporte. En la otra punta, Tandil es una de las localidades pioneras del turismo en la provincia gracias a la fama imperecedera de la Piedra Movediza, que a casi un siglo de haberse desbarrancado (queda para el misterio si de forma accidental o intencional) sigue atrayendo visitantes y hasta proyectos... para devolverla a su ubicación original. Las reservas naturales y cerros de la zona se pueden visitar perfectamente en un fin de semana, sobre todo en una época en que el clima no es aún tan riguroso como puede serlo en invierno, pero sin duda la Semana Santa es la época de mayor concentración en el Monte Calvario y su Via Crucis. Diversos escultores moldearon la piedra nativa dándoles forma a las estatuas que jalonan el recorrido, coronado por una enorme cruz de 22 metros de altura.

Informes

Secretaría de Turismo de Tandil: (02293) 43-2073.
Museo Tradicionalista: 4 de Abril 845, Tandil. Terminal de Omnibus: (02293) 42-5275.
Secretaría de Turismo de Balcarce: (02266) 42-5758.
Museo de Automovilismo Juan Manuel Fangio: (02266) 42-5540.

ABRIENDO LOS LIBROS Hasta los lugares más conocidos pueden tener una segunda lectura. Esa es la propuesta de un grupo de historiadores que organizan recorridos por Buenos Aires y alrededores con intención de desentrañar claves del pasado urbano y revelar datos y anécdotas inéditas. El jueves 12 a las 20 arranca el primer recorrido, "La nueva noche porteña", un circuito por la nueva movida de Palermo Viejo que concluye con cena en un tradicional bodegón. Al día siguiente, "Imágenes de Buenos Aires" invita a internarse por Montserrat, San Telmo, la Boca, Puerto Madero, Palermo y Recoleta para comprender las contradicciones de una ciudad que al sur es reino de inmigrantes con coloridas casas de chapa y al norte un aristocrático reflejo de Europa. El sábado 14 es el turno de San Isidro y Tigre, desde el casco histórico hasta la antesala del delta del Paraná, con paseo en catamarán incluido. Finalmente, el domingo 15 se puede pasar todo el día tras las huellas de Felicitas Guerrero de Alzaga y su trágica historia, que lleva a los curiosos desde su casa natal en Montserrat hasta la iglesia Santa Felicitas, de Barracas, y la estancia Villa Raquel, a orillas del río Salado.

Informes

Eternautas Viajes Históricos. Teléfono 4781-8868. E-mail: consultas@eternautas.com. En Internet: www.eternautas.com.

RIO URUGUAY *Un corredor de costa, palmares e historia*

De paseo por Entre Ríos

A orillas del río Uruguay, una sucesión de ciudades y pueblos despliegan su oferta para los fines de semana. Los primeros puntos del itinerario son Gualeguaychú y Concepción del Uruguay, centro histórico de la provincia de Entre Ríos dominado por la figura de Justo José de Urquiza.

Uno de los puntos sobresalientes del recorrido es justamente el Palacio San José, un hermoso edificio-museo de líneas italianizantes donde Urquiza vivió hasta su muerte.

Saliendo de Colón, a unos 60 kilómetros se encuentra el Parque Nacional El Palmar, donde abundan los ejemplares de palmera yatay.



Claustros del Palacio San José.

Entre bordes verdes se abren paso caminos de tierra rojiza por donde se pueden cruzar carpinchos, vizcachas, ñandúes y otros animales. Además de los palmares, en esta zona hay varias muestra de selva en galería, a orillas del río, y bajos donde ondula la vegetación acuática. El último tramo del corredor turístico del río Uruguay es Concordia, uno de los principales centros de comunicaciones fluviales y terrestres entre la Mesopotamia y Brasil. Desde allí se puede visitar la represa Salto Grande, una importante obra de ingeniería sobre cuyo dique de 39 metros de altura pasa un puente internacional vial y ferroviario.

Informes

Oficina de Turismo de Colón: (03447) 42-1233.
Oficina de Turismo de Concepción del Uruguay: (03442) 42-5820.
Oficina de Turismo de Concordia: (0345) 421-2137.

Noticiero

Imágenes de Santa Cruz

Si el plan para Semana Santa es visitar el glaciar Perito Moreno, otra de las maravillas de la naturaleza argentina, no viene mal hacer el viaje acompañado por algunos de los libros recientemente editados con abundantes fotografías sobre la provincia santacruceña de. Entre ellos, *Retratos de Patagonia Sur*, con fotos de sus pobladores, y *Santa Cruz*, con imágenes de sus tres paisajes: costa, estepa y cordillera.

Pedaleando las cuestas

Entre el 11 y el 16 de abril se realizará una travesía de mountain bike en las Altas Cumbres de Córdoba, cuyo itinerario incluye todos los caminos técnicos que suelen utilizarse en el Rally de la Argentina. La propuesta comprende el descenso de los 40 kilómetros de Altas Cumbres a Mina Clavero; el descenso a Villa Carlos Paz por los puentes Colgantes; el camino de San Clemente a Villa General Belgrano entre pinares, y el descenso de La Cumbrecita. La excursión cubre el viaje de ida y vuelta, el traslado de la mountain bike, todas las comidas, una noche de refugio y dos noches de campamento, equipo de campamento, asistencia mecánica, bici de repuesto y equipo de radios. Informes: Telfax 4776-3727/ 15-4140-6064. E-mail mtbtours@arnet.com.ar www.mtbtours.com



Misiones jesuíticas: Las ruinas de una obra arquitectónica que data del año 1632.

PAQUETE AR

Para muchos, el denominado Lado Arge
see mejor vista del impresionante conjunto.
precios brasileños, la Secretaría de Turism
radores de viajes, lanzaron paquetes con t
tre $ 260 y $ 443, con impuestos incluidos.
reo por American Falcon ida y vuelta, trasl
con Manuel Tienda León, traslados al hotel
do Argentino, y 3 noches de alojamiento en
Estos precios están vigentes todo el año m
na Santa y vacaciones de invierno. Son en
precios para Semana Santa van de $ 504 a
greso el domingo 15 de abril. Los que disp
char la promoción para salidas los doming
nómica; va desde los $ 242 a $ 407.
Informes y reservas en Buenos Aires:
6772.
Molinari Viajes. Tel. 4328-6837/2585. **Ti**
tur. Tel. 4312-6077/8/9.

SEMANA SANTA *Cataratas del Iguazú y Misiones Jesuí*

Rojo y verde

Una visita al remozado Parque Nacional Iguazú. Nuevas pasarelas y miradores, y un tren a gas que recorre 7 kilómetros de exuberante naturaleza donde estallan las imponentes Cataratas. Excursiones, paseos y la aventura de desafiar la fuerza de esas caídas de agua a bordo de una lancha.

TEXTOS: SOLEDAD CALOMENI
FOTOS: PABLO PIOVANO

La lancha avanza a toda velocidad. Desafía a la más potente caída de agua del mundo, las Cataratas del Iguazú. En un segundo, esos miles de litros de agua acarician los cuerpos de los tripulantes con toda su fuerza y no se ve mucho, pero se siente todo; la tibieza del agua, la energía del derrumbe, un ruido explosivo, toda la naturaleza en un instante. Luego, unos minutos para contemplar el paisaje, y de nuevo la lancha vuelve una vez más a buscar la espuma. Después de cinco veces, se acaba de vivir "La Gran Aventura". Así se llama esta excursión, quizás una de las más emocionantes que se pueden hacer durante una visita a las imponentes Cataratas del Parque Nacional Iguazú.

Después de sobrevivir períodos de olvido y depredación, hoy el Parque cuenta con nuevas pasarelas y miradores, y es posible recorrerlo a lo largo de 7 kilómetros en un tren a gas que permite admirar la naturaleza y registrar su sabiduría en el didáctico Centro de Interpretación, una especie de museo de la selva misionera.


La portentosa caída de agua impacta con toda su fuerza a nuevos y reiterados visitantes.

UN PARQUE RENOVADO Al Parque se ingresa por un camino de altos lapachos abrazados por plantas trepadoras y rododendros de inmensas hojas que luchan por hacerse un lugar entre la poca luz del sol que consigue atravesar la espesa vegetación. Todo está bañado por el rojo sangre de la tierra.

El recorrido para ver las Cataratas –que forman un enorme arco en forma de U y están compuestas por 250 saltos que sobrepasan los 70 metros de altura– puede hacerse desde tres ángulos. La excursión por los circuitos Inferior y Superior demanda dos horas de caminata por nuevas pasarelas que se encuentran como mínimo a 50 centímetros del suelo. La reforma se realizó para favorecer el crecimiento de la vegetación y permitir el libre desplazamiento de los muchos animales que allí viven. La otra vista se obtiene en la Garganta del Diablo, un espectacular paseo donde el agua se encierra formando paredes móviles de 150 metros de ancho y 700 de largo. Es el límite con Brasil. La zona del viejo aeropuerto de Iguazú fue aprovechada para construir el nuevo Centro de Recepción de Visitantes. Muy cerca se encuentra el también nuevo Centro de Interpretación de la Naturaleza donde, gracias a la ambientación, el sonido a selva que sale de sus parlantes y grandes fotos y afiches, el visitante se lleva una explicación didáctica sobre la flora y fauna misioneras. Por ejemplo, saber que en las 66 mil hectáreas de selva que protegen el Parque habitan yaguaretés, yacarés, tiricas, macucos, alecrines, palos rosados, palmitos y lapachos. Es decir, más de 2 mil especies vegetales, 448 especies de aves, 80 tipos de mamíferos, y un número mayor de peces, batracios y reptiles. La visita a este Centro –en cuya entrada se colocó una enorme bandera argentina para que los visitantes extranjeros no crean que están en el la-

Noticiero

Imágenes de Santa Cruz

Si el plan para Semana Santa es visitar el glaciar Perito Moreno, otra de las maravillas de la naturaleza argentina, no viene mal hacer el viaje acompañado por algunos de los libros recientemente editados con abundantes fotografías sobre la provincia santacruceña de. Entre ellos, *Retratos de Patagonia Sur*, con fotos de sus pobladores, y *Santa Cruz*, con imágenes de sus tres paisajes: costa, estepa y cordillera.

Pedaleando las cuestas

Entre el 11 y el 16 de abril se realizará una travesía de mountain bike en las Altas Cumbres de Córdoba, cuyo itinerario incluye todos los caminos técnicos que suelen utilizarse en el Rally de la Argentina. La propuesta comprende el descenso de los 40 kilómetros de Altas Cumbres a Mina Clavero; el descenso a Villa Carlos Paz por los puentes Colgantes; el camino de San Clemente a Villa General Belgrano entre pinares, y el descenso de La Cumbrecita. La excursión cubre el viaje de ida y vuelta, el traslado de la mountain bike, todas las comidas, una noche de refugio y dos noches de campamento, equipo de campamento, asistencia mecánica, bici de repuesto y equipo de radios. Informes: Telfax 4776-3727/ 15-4140-6064. E-mail mtbtours@arnet.com.ar www.mtbtours.com



Misiones jesuíticas: Las ruinas de una obra arquitectónica que data del año 1632.

PAQUETE ARGENTINO

Para muchos, el denominado Lado Argentino de las Cataratas es el que posee mejor vista del impresionante conjunto. Por eso, y para competir con los precios brasileños, la Secretaría de Turismo de la Nación, junto con cuatro operadores de viajes, lanzaron paquetes con tarifas muy convenientes. Cuesta entre $ 260 y $ 443, con impuestos incluidos. Incluye 4 días y 3 noches, pasaje aéreo por American Falcon ida y vuelta, traslados desde y hasta Plaza San Martín con Manuel Tienda León, traslados al hotel en Iguazú, excursión a Cataratas Lado Argentino, y 3 noches de alojamiento en hoteles tres, cuatro o cinco estrellas. Estos precios están vigentes todo el año menos fines de semana largos, Semana Santa y vacaciones de invierno. Son en base doble. Salidas los jueves. Los precios para Semana Santa van de $ 504 a $ 713, con salida el jueves 12 y regreso el domingo 15 de abril. Los que disponen de más tiempo pueden aprovechar la promoción para salidas los domingos. En este caso la tarifa es más económica; va desde los $ 242 a $ 407.

Informes y reservas en Buenos Aires: Ryan's Travel. Tel. 4322-6155/ 6772.

Molinari Viajes. Tel. 4328-6837/2585. **Tiempo Libre.** Tel. 4373-1902. **Eurotur.** Tel. 4312-6077/8/9.



Remozadas pasarelas y nuevos miradores frente a las cataratas.

SEMANA SANTA *Cataratas del Iguazú y Misiones Jesuíticas*

Rojo y verde misionero

Una visita al remozado Parque Nacional Iguazú. Nuevas pasarelas y miradores, y un tren a gas que recorre 7 kilómetros de exuberante naturaleza donde estallan las imponentes Cataratas. Excursiones, paseos y la aventura de desafiar la fuerza de esas caídas de agua a bordo de una lancha.

TEXTOS: SOLEDAD CALOMENI
FOTOS: PABLO PIOVANO

La lancha avanza a toda velocidad. Desafía a la más potente caída de agua del mundo, las Cataratas del Iguazú. En un segundo, esos miles de litros de agua acarician los cuerpos de los tripulantes con toda su fuerza y no se ve mucho, pero se siente todo; la tibieza del agua, la energía del derrumbe, un ruido explosivo, toda la naturaleza en un instante. Luego, unos minutos para contemplar el paisaje, y de nuevo la lancha vuelve una vez más a buscar la espuma. Después de cinco veces, se acaba de vivir "La Gran Aventura". Así se llama esta excursión, quizás una de las más emocionantes que se pueden hacer durante una visita a las imponentes Cataratas del Parque Nacional Iguazú.

Después de sobrevivir períodos de olvido y depredación, hoy el Parque cuenta con nuevas pasarelas y miradores, y es posible recorrerlo a lo largo de 7 kilómetros en un tren a gas que permite admirar la naturaleza y registrar su sabiduría en el didáctico Centro de Interpretación, una especie de museo de la selva misionera.

La portentosa caída de agua impacta con toda su fuerza a nuevos y reiterados visitantes.

UN PARQUE RENOVADO Al Parque se ingresa por un camino de altos lapachos abrazados por plantas trepadoras y rododendros de inmensas hojas que luchan por hacerse un lugar entre la poca luz del sol que consigue atravesar la espesa vegetación. Todo está bañado por el rojo sangre de la tierra.

El recorrido para ver las Cataratas –que forman un enorme arco en forma de U y están compuestas por 250 saltos que sobrepasan los 70 metros de altura– puede hacerse desde tres ángulos. La excursión por los circuitos Inferior y Superior demanda dos horas de caminata por nuevas pasarelas que se encuentran como mínimo a 50 centímetros del suelo. La reforma se realizó para favorecer el crecimiento de la vegetación y permitir el libre desplazamiento de los muchos animales que allí viven. La otra vista se obtiene en la Garganta del Diablo, un espectacular paseo donde el agua se encierra formando paredes móviles de 150 metros de ancho y 700 de largo. Es el límite con Brasil. La zona del viejo aeropuerto de Iguazú fue aprovechada para construir el nuevo Centro de Recepción de Visitantes. Muy cerca se encuentra el también nuevo Centro de Interpretación de la Naturaleza donde, gracias a la ambientación, el sonido a selva que sale de sus parlantes y grandes fotos y afiches, el visitante se lleva una explicación didáctica sobre la flora y fauna misioneras. Por ejemplo, saber que en las 66 mil hectáreas de selva que protegen el Parque habitan yaguaretés, yacarés, tiricas, macucos, alecrines, palos rosados, palmitos y lapachos. Es decir, más de 2 mil especies vegetales, 448 especies de aves, 80 tipos de mamíferos, y un número mayor de peces, batracios y reptiles. La visita a este Centro –en cuya entrada se colocó una enorme bandera argentina para que los visitantes extranjeros no crean que están en el lado brasileño– es entretenida y muy interesante, y además es una buena oportunidad para ver a los tucanes que van durante la tarde a descansar en las vigas de madera. No se sabe por qué eligen este lugar. Esas sorpresas que la selva acostumbra a dar.

RUINAS JESUITICAS Aunque espectacular, el Parque Nacional Iguazú no es el único atractivo de Misiones. También vale la pena visitar San Ignacio Miní, donde se encuentran las misiones que construyeron los jesuitas. Son las más espectaculares de la región y las únicas que fueron sometidas a trabajos de restauración. Hay que conocerlas para admirar lo que pudo lograr el único intento de colonización indígena que no se hizo en base a sangre y fuego.

Aunque la palabra ruina no es una exageración, hay que enfrentarse a esas piedras sin olvidar que datan de 1632. El trazado urbanístico fue la primera tarea que definieron los jesuitas para encarar la construcción de las misiones. El patio –amplio y rectangular– era la Plaza de Armas, delimitada por importantes edificios como el Cabildo y la Iglesia. A una cierta distancia, se ubicaron las viviendas de los aborígenes, los almacenes, los talleres, la vivienda de los sacerdotes, el colegio, los hospitales y el cementerio.

Luego de la expulsión de los jesuitas, los guaraníes quedaron abandonados. También su ciudad. Recién hacia la primera década del siglo XX llegaron los escritores Leopoldo Lugones y Horacio Quiroga para corroborar su existencia. Gracias a su influencia, en 1939 el Estado argentino comenzó la recuperación de las Ruinas y en 1949 fueron declaradas Monumento Histórico Nacional. En 1986, la Unesco reconoció a las misiones como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Las Cataratas, el Parque Nacional Iguazú, las Misiones Jesuíticas y otros atractivos están en suelo argentino, en Misiones, provincia que lleva en su bandera los colores verde y rojo. Verde intenso de la vegetación y el rojo oxidado de su tierra. Ninguna otra imagen la representaría tan bien.

UN MITO GUARANI

Cuenta la leyenda que hace muchos años el río Iguazú estaba habitado por una enorme serpiente llamada Boi. Una vez por año los guaraníes debían ofrecerle una bella doncella. Todas las tribus de la región eran invitadas a esta ceremonia. Un año llegó un joven cacique, Tarobá, quien al conocer a Naipí, la elegida, se enamoró y quiso evitar el sacrificio. Juntos intentaron escapar en una canoa por el río. Boi, al enterarse, se enfureció tanto que encorvó su lomo para atrapar a los amantes y así partió el curso del río formando las cataratas. A él lo transformó en los árboles que hoy podemos ver en la parte superior y la cabellera de ella es la misma caída de las cataratas. Luego, la serpiente se sumergió en la Garganta del Diablo y desde allí vigila a los amantes.



Ojos curiosos en la selva misionera.

Noticiero

Aventuras confortables

Del 12 al 15 de abril, una propuesta turística que combina la aventura con el confort en la estancia Cerro Blanco, ubicada en las Sierras Altas de Córdoba, a 1400 metros sobre el nivel del mar. Todo incluido: charter en minibuses ejecutivos desde Buenos Aires, traslados locales, seis excursiones a elección, caminatas a la Mina de Cuarzo, a las Condoreras y al Mirador del río Yuspe, trekkings y cabalgatas. Alojamiento en cabañas canadienses de troncos con baño privado y en el casco-casa principal de la estancia, pensión completa con comidas caseras, baqueanos y guías de montaña. Informes: 4823-7569 y 7746. luisrenteria@hotmail.com

Rebajas de otoño

En este mes de marzo, la Asociación Hotelera Gastronómica de San Martín de los Andes acordó descuentos de entre un 20 y un 50% con respecto a los meses de enero y febrero, en los precios de hoteles, cabañas, hosterías y apart hoteles. Cabe recordar que la diversidad de colores del paisaje otoñal en las montañas y lagos aumenta el atractivo de este lugar patagónico. Y los que más lo reconocen son los amantes de la fotografía. Informes sobre los nuevos precios: Tel. 02972-427166. Mail: asochoteles@smandes.com.ar

El Viejo Hotel de Ostende

En la zona de Pinamar, el Viejo Hotel Ostende ha preparado unos paquetes para pasar la Semana Santa frente al mar. Si continúa el clima cálido se podrá disfrutar de la playa... y si empieza el frío, la calidez de la atención hotelera y la calefacción garantizarán una agradable estadía. El paquete de 5 días/4 noches con desayuno y cena cuesta $198 por persona en habitación remodelada, y $240 por persona en el apart-hotel. El de 4 días/3 noches sale $180 y $210 respectivamente. Informes y reservas en Buenos Aires: 4327 1093 y 4326 6461. Mail: info@hotelostende.com.ar.


Remozadas pasarelas y nuevos miradores frente a las cataratas.

GENTINO

tino de las Cataratas es el que po- Por eso, y para competir con los de la Nación, junto con cuatro ope- rifas muy convenientes. Cuesta en- ncluye 4 días y 3 noches, pasaje aé- dos desde y hasta Plaza San Martín en Iguazú, excursión a Cataratas La- hoteles tres, cuatro o cinco estrellas. nos fines de semana largos, Sema- base doble. Salidas los jueves. Los $ 713, con salida el jueves 12 y re- nen de más tiempo pueden aprove- s. En este caso la tarifa es más eco-

Ryan's Travel. Tel. 4322-6155/

mpo Libre. Tel. 4373-1902. **Euro-**

icas

e misionero

UN MITO GUARANI

Cuenta la leyenda que hace muchos años el río Iguazú estaba habitado por una enorme serpiente llamada Boi. Una vez por año los guaraníes debían ofrecerle una bella doncella. Todas las tribus de la región eran invitadas a esta ceremonia. Un año llegó un joven cacique, Tarobá, quien al conocer a Naipí, la elegida, se enamoró y quiso evitar el sacrificio. Juntos intentaron escapar en una canoa por el río. Boi, al enterarse, se enfureció tanto que encorvó su lomo para atrapar a los amantes y así partió el curso del río formando las cataratas. A él lo transformó en los árboles que hoy podemos ver en la parte superior y la cabellera de ella es la misma caída de las cataratas. Luego, la serpiente se sumergió en la Garganta del Diablo y desde allí vigila a los amantes.


Ojos curiosos en la selva misionera.

o brasileño– es entretenida y muy nteresante, y además es una buena portunidad para ver a los tucanes ue van durante la tarde a descansar n las vigas de madera. No se sabe or qué eligen este lugar. Esas sor- resas que la selva acostumbra a dar.

UINAS JESUITICAS Aunque spectacular, el Parque Nacional guazú no es el único atractivo de Misiones. También vale la pena visi- r San Ignacio Miní, donde se en- uentran las misiones que constru- eron los jesuitas. Son las más espectaculares de la región y las únicas que fueron sometidas a trabajos de restauración. Hay que conocerlas para admirar lo que pudo lograr el único intento de colonización indígena que no se hizo en base a sangre y fuego.

Aunque la palabra ruina no es una exageración, hay que enfrentarse a esas piedras sin olvidar que datan de 1632. El trazado urbanístico fue la primera tarea que definieron los jesuitas para encarar la construcción de las misiones. El patio –amplio y rectangular– era la Plaza de Armas, delimitada por importantes edificios como el Cabildo y la Iglesia. A una cierta distancia, se ubicaron las viviendas de los aborígenes, los almacenes, los talleres, la vivienda de los sacerdotes, el colegio, los hospitales y el cementerio.

Luego de la expulsión de los jesuitas, los guaraníes quedaron abandonados. También su ciudad. Recién hacia la primera década del siglo XX llegaron los escritores Leopoldo Lugones y Horacio Quiroga para corroborar su existencia. Gracias a su influencia, en 1939 el Estado argentino comenzó la recuperación de las Ruinas y en 1949 fueron declaradas Monumento Histórico Nacional. En 1986, la Unesco reconoció a las misiones como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Las Cataratas, el Parque Nacional Iguazú, las Misiones Jesuíticas y otros atractivos están en suelo argentino, en Misiones, provincia que lleva en su bandera los colores verde y rojo. Verde intenso de la vegetación y el rojo oxidado de su tierra. Ninguna otra imagen la representaría tan bien.

Noticiero

Aventuras confortables

Del 12 al 15 de abril, una propuesta turística que combina la aventura con el confort en la estancia Cerro Blanco, ubicada en las Sierras Altas de Córdoba, a 1400 metros sobre el nivel del mar. Todo incluido: charter en minibuses ejecutivos desde Buenos Aires, traslados locales, seis excursiones a elección, caminatas a la Mina de Cuarzo, a las Condoreras y al Mirador del río Yuspe, trekkings y cabalgatas. Alojamiento en cabañas canadienses de troncos con baño privado y en el casco-casa principal de la estancia, pensión completa con comidas caseras, baqueanos y guías de montaña. Informes: 4823-7569 y 7746. luisrenteria@hotmail.com

Rebajas de otoño

En este mes de marzo, la Asociación Hotelera Gastronómica de San Martín de los Andes acordó descuentos de entre un 20 y un 50% con respecto a los meses de enero y febrero, en los precios de hoteles, cabañas, hosterías y apart hoteles. Cabe recordar que la diversidad de colores del paisaje otoñal en las montañas y lagos aumenta el atractivo de este lugar patagónico. Y los que más lo reconocen son los amantes de la fotografía. Informes sobre los nuevos precios: Tel. 02972-427166. Mail: asochoteles@smandes.com.ar

El Viejo Hotel de Ostende

En la zona de Pinamar, el Viejo Hotel Ostende ha preparado unos paquetes para pasar la Semana Santa frente al mar. Si continúa el clima cálido se podrá disfrutar de la playa... y si empieza el frío, la calidez de la atención hotelera y la calefacción garantizarán una agradable estadía. El paquete de 5 días/4 noches con desayuno y cena cuesta $198 por persona en habitación remodelada, y $240 por persona en el apart-hotel. El de 4 días/3 noches sale $180 y $210 respectivamente. Informes y reservas en Buenos Aires: 4327 1093 y 4326 6461. Mail: info@hotelostende.com.ar.


Vuelo en parapentes por los límpidos cielos serranos.

SEMANA SANTA III: *En Córdoba, Capilla del Monte y el Cerro Uritorco*

Magia serrana

POR LAURA DIAZ OLMOS

Este es un lugar sin semáforos, ruido de celulares, ni memoria alguna sobre ladrones o rateros. Una calle principal protegida por un cielo raso de zinc, con parrillas y bares sobre la vereda, es lo más ruidoso de la zona. Cuatro cuadras que desembocan, por un lado, en la plaza verde repleta de artesanos y por el otro, en la vieja estación de ferrocarril a la que llegan tres veces por semana los trenes desde Córdoba capital, montados en la trocha angosta, siempre que no llueva mucho.

"La techada" es peatonal. Los mozos ofrecen sus bondades a los transeúntes "¡Mire qué súper milanesas!", y se puede optar por ricas carnes autóctonas o meterse en el silencioso restaurant El Uritorco, con comidas naturales y suave música country. Si se recorre varias veces la calle céntrica, el único runrun que quedará en los oídos del turista será el ritmo de cuarteto y las dulces notas celtas junto a campanilleo de un sinnúmero de llamadores, más el olor de las delicias lugareñas, mezclado con el de los sahumerios.

Rodeando el centro, el terreno se va levantando de a poco, salpicado de casas y hoteles, hasta erguirse conformando los cerros verdes, azulados y ocres, que dominan la zona cordobesa de Capilla del Monte.

PAZ SERRANA Y PAZ COSMICA A 120 kilómetros al norte de Córdoba capital, Capilla del Monte fue convertida en ciudad desde que acuñó 10.000 habitantes, una cifra que para la Oficina de Turismo local fue de incremento paulatino y conformada por gente que cuando llegó al tope del stress o desaliento en las ciudades, emigró con la idea de seguir ejerciendo su profesión de manera mucho más tranquila. La información no oficial dice que el alud de población fue de golpe, apenas producida la gran marca de pasto quemado, de cien metros de diámetro, que un "ovni" habría dejado en enero de 1986 en el paraje El Pajarillo. Hecho que desató fervores y rechazos, una movilización nacional de los medios y hasta la visita de expertos de la NASA para dar su opinión.

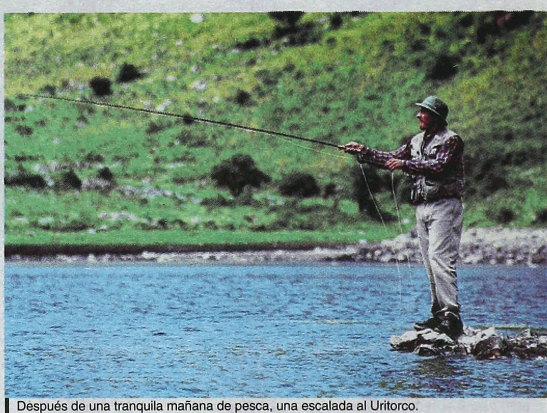
Es que Capilla del Monte, enclavada en la falda del cerro Uritorco, es tributaria de dos tipos de adhesiones, tanto de parte de sus pobladores como de sus visitantes. Están los que se atienen a la vida común de cualquier ciudad chica, los que llegan para disfrutar de los variados deportes que ofrece, desde trekking, lanzamiento en parapentes, natación, escalamiento, cabalgatas, etc. Y están los otros (y no son los menos), los que otorgan a la belleza física y tranquilidad del lugar propiedades metafísicas. Entre estas personas no hay uniformidad. Existe una amplia gama que va desde los que creen en la medicina oriental así como en el poder de las piedras para todo tipo de curaciones del cuerpo y el alma, hasta los convencidos de que bajo el cerro Uritorco se encuentra la ciudad mítica Erks (de encuentros remanentes cósmicos siderales), cuyas puertas están bloqueadas para los humanos comunes, pero no para los especiales. Una dimensión distinta habitada por seres cósmicos de gran luminosidad que salen por las noches a sobrevolar el cerro.

Ambas concepciones no son antagónicas. No chocan. O se vive el lugar como cualquier otro sitio de descanso, o se le atribuye una fuerza superior que perfila el quehacer de veraneante o poblador. Aunque mucha gente goza de una cosa y de la otra. Por ejemplo, en este enero ocurrió la primera luna llena del tercer milenio. Hubo quienes durante el día se dedicaron a nadar y tomar sol y por la noche acudieron a la convocatoria de una meditación en el paredón del dique El Cajón, a dos kilómetros de la ciudad, junto a la llamada Pirámide de oración, como tributo a los antiguos egipcios.

EN LA CIMA DEL URITORCO Los balnearios son gratuitos

La calma de un pueblo chico custodiado por el cerro Uritorco donde algunos turistas combinan los paseos y excursiones con las expectativas de "encuentros cercanos del tercer tipo", es decir, con seres de otra dimensión cósmica. Mística, paseos y todo tipo de deportes.


Entre la bruma, caballos y jinetes trepan las laderas de los cerros.


Después de una tranquila mañana de pesca, una escalada al Uritorco.

(con límpidas aguas) y el ascenso al gran cerro (sagrado para muchos), no. Cuesta dos pesos porque hace unos años se descubrió que esas tierras no eran fiscales, sino de propiedad privada. En realidad, el Uritorco (que en la lengua quichuade los indios comechingones significa "cerro de los loros", o "roncador"), está acompañado por Las Gemelas, dos sierras más pequeñas e iguales entre sí. El Uritorco tiene 1950 metros de altura y puede ascenderse por su falda este (la tradicional), que parte desde el balneario La Toma.

Los que saben dicen que no hay que abordar el cerro de golpe. Aconsejan por lo menos uno o dos días de asentamiento en el pueblo, mirarlo, admirarlo, gozar de todos sus verdes y ocres, y observarlo de noche, cuando sus perfiles escarpados lo circundan oscurísimo contra el cielo y las estrellas. Si uno permanece un buen tiempo frente a él y a pesar de que su altura no es enorme, percibe su majestuosidad y, paralelamente, una suerte de vínculo protector.


Los cerros verdes, azulados y ocres que dominan la zona de Capilla del Monte.

Si la meta es la cima, se aconseja iniciar la subida a las siete de la mañana, ya que el trayecto lleva aproximadamente cuatro horas y el descenso entre dos y tres. Llevar zapatillas acordonadas con medias, pantalones largos (hay plantas espinosas y otras cortantes, como las cortaderas, con las que se hacen los cestos), ropa clara (para ahuyentar tábanos) y una mochila para tener los brazos libres. Dentro de la mochila se debe tener agua fresca. Atención, luego de beberla, guardar la botella y llenarla en la parte más alta del río que se va recorriendo ("algunos traviesos pueden estar ensuciándola a mitad del recorrido", advierte el guía). Imprescindibles son el repelente y la pantalla solar, aunque esté nublado. No hay que olvidarse del sombrero. Es bueno cargar un termo, yerba y mate para los descansos. Los caminos están demarcados, pero el cuerpo realiza ciertos movimientos, tanto a la subida como en la bajada, que no hace habitualmente. Se esfuerzan ciertos músculos demasiado. Un consejo joya: tanto al llegar a la cumbre, como al volver a la falda, elongar bien brazos y piernas durante varios minutos. Es común ver gente que luego de esta arremetida se queda tres días sin poder dar un paso.

Si se quiere ir más seguro a donde sea, trepar, recorrer a pie o en combis, cabalgar de noche y día, hay una cantidad de guías y baqueanos autorizados por la Secretaría de Turismo local que arman el tour a gusto del cliente. Desde caminatas y safaris fotográficos hasta escalada en roca, safaris fotográficos, windsurf y canotaje, pesca de lago y montaña, parapente, mountain bike, arquería, pesca y caza.

Como se ve, las opciones abundan. Pero nadie, absolutamente nadie, vuelve de Capilla del Monte sin sus paquetes de peperina, menta, zen y piedras, como la turmalina negra (para alejar el mal), malaquita (para aliviar los dolores) o un cuarzo transparente y puntiagudo que energice al volver la rutina ciudadana.

DATOS UTILES

Cómo llegar: En avión: Aerolíneas Argentinas, Austral, Lapa y Dinar. Hasta Córdoba Capital. De allí en colectivos que salen de la Terminal o en auto, por ruta 20.

Dónde alojarse: Hoteles: Kuntur, el más nuevo, con aire acondicionado, vista al Uritorco y pileta. 30 pesos la habitación single, 50 la doble y 75 la triple, con desayuno incluido. La gran aldea, 20 pesos la single, 30 la doble y 45 la triple, también con desayuno. Hay alojamientos mucho más baratos, como la Petit hostería El Caserón, que cobra ocho pesos la single. Otra opción es el campamento en La Toma, a 10 pesos por carpa, o El Vergel, a tres pesos. Este año se inauguró el alquiler de carpas y bolsas de dormir en varios lugares.

Noticiero

Precios abajo y millas arriba

Delta Air Lines anunció tarifas especiales para vuelos desde Buenos Aires a los Estados Unidos. Delta también ofrece un bonus de millas para los pasajeros que transiten esta nueva ruta. Los pasajes de ida y vuelta con tarifas especiales estarán a la venta a partir del 2 de abril y hasta el 31 de mayo. Durante ese período, las tarifas ida y vuelta desde Buenos Aires a ciudades en Estados Unidos serán las siguientes: Atlanta $548; Boston $503; Denver $682; Houston $662; Los Angeles $558; New Orleans $589; Nueva York $458; Salt Lake City $588; San Francisco $618; Washington, D.C. $458. Algunos servicios los proveen los carriers de Delta Connection: Atlantic Coast Jet, Atlantic Southeast Airlines, Comair, Skywest Airlines y Trans States Airlines.

TEXTO Y FOTOS:
JORGE PINEDO



Club de Pesca en la salida de la bahía de Santos.

TURISMO NAUTICO *Playas brasileñas vistas desde el mar*

Guarujá a toda vela

Crónica de una travesía a bordo de un velero frente a las costas de Brasil. Desde Santos, a poco más de 70 kilómetros de San Pablo, rumbo a Guarujá para fondear finalmente en las marinas de la Ponta de Armacao. Islas, playas, samba y caipirinha entre babor y estribor.

Ningún navegante deportivo al que se lo interrogue será capaz de responder con certeza la arcana razón acerca de por qué el ancla es el símbolo de quienes surcan las aguas. Pues se trata de un instrumento pesado, difícil de maniobrar, incómodo sobre la cubierta, no siempre confiable cuando se encuentra en funciones en el lecho marino y paradigma absoluto de todo lo opuesto a navegar: fondear en un puerto. Pese a ello, su escueta figura luce en escudos de clubes, bolsillos de gabanes y gorras variopintas. Todo aquel que pretenda llegar desde el agua a cualquiera de las blanquísimas playas que engalanan los ocho mil kilómetros de litoral atlántico brasileño, sin embargo tendrá que vérselas con el desmesuradamente promocionado adminículo náutico, ya que las escalas en las bahías, radas y caletas resultan una experiencia contraindicada para obsesivos de travesías non-stop.

Quien sea tan afortunado de poseer un amigo con la riqueza suficiente como para contar con una embarcación de placer, a vela o motor, logrará obviar los cien dólares por cuatro horas de paseo que suelen cobrar los cruceritos deportivos que brindan ese servicio en las marinas del Brasil. También, los nautas matriculados podrían acceder a veleros de diez metros por unos trescientos dólares diarios (a los que hay que sumar vituallas y combustible, de uso externo e interno), a la usanza de los yacht charters del Caribe, el Egeo y el Mediterráneo. Un programa no precisamente gasolero.

LEVEN ANCLAS Santos, a 501 km de Río de Janeiro y a 75 km de San Pablo, resultó ser el punto de partida para una semana de intensa recorrida marítima que comenzó en la salida misma de ese majestuoso puerto de mar que se explota desde 1532. En la boca de la bahía, mientras los grandes buques ingresan y parten dejando en los muelles sus cargas y una pertinaz ola en las calmas aguas, el Club de Pesca local ofrece un reparo natural a la vera de un morro que detiene el amanecer por un par de horas. Una lanchita que hace la travesía con el continente lleva y trae pescadores y comensales a su espléndido restaurante, mientras algún velero reposa durante la noche a la espera de los vientos propicios matinales. Limpia y cálida, el agua admite la zambullida nocturna entre las noctilucas mientras, al poniente y en el fondo, la ciudad se resiste a dormir bajo la seguidilla de 6 km de pupilas de neón sobre las arenas, en un murmullo que se supone más que se escucha, aplacado por el espejo líquido que eterniza la rada.

Una vez más, izar el ancla en pos de aguas cada vez más claras en las que el verde costero deja paso al azul del mar abierto. A poco de andar entre olas largas y apacibles, con rumbo sudeste queda por babor (a la izquierda) la Punta Rasa (siempre hay una Punta Rasa, en toda latitud) y las caletas se suceden hasta dejar espacio para la inmensa herradura de Guaiuba. Playa semiurbana y popular si las hay en Brasil, brinda 700 metros de arenas claras de cara al Atlántico. Sin brisa del norte o del sur, el lugar es apto para el refrigerio, la siesta o la incursión submarina junto a los peñascos que enmarcan la bahía. Con brisa del primer cuadrante, que nunca es poca, el fondeadero se eriza, mientras que del sur, el oleaje crece para delicia de los surfistas y angustia de los nautas. Salir de la herradura requiere navegar una media hora a tranco lento a fin de sortear la península que culmina en la Punta de Manduba y las islas del Meto. A partir de allí, el océano Atlántico. Por estribor (hacia la izquierda) sólo el horizonte henchido de mar; por la otra banda, un rosario de islotes evoca andanzas de bellos corsarios escapando de oficiales barrigones.



Proa a las playas y verdes morros de la costa paulista.

A tiro de mosquete de galeón, la playa do Tombo es la preferida por los amantes del surf, por eso mismo impropia para anclar por espacio de más de dos caipirinhas, de modo que es preferible acceder a sus hoteles, pousadas y económicos restaurantes por tierra, desde un fondeadero más seguro. Que bien puede ser Enseada (la ensenada) de la Ponta de Santo Amaro, a la que se ingresa dejando por estribor la ríspida isla das Cabras, que de inmediato deja ver un frondoso morro sobre el cual se han edificado mansiones colgantes en tres niveles de altura sucesivos. A partir de este morro, hacia el sudoeste, cinco kilómetros de las más exclusivas playas de Guarujá dan lugar a una incansable proliferación de deportes náuticos, cada uno prolijamente delimitado por boyas en su respectiva franja. Por la noche, las embarcaciones que descansan guarecidas por el morro son testigo de la vida cotidiana de las mansiones colgadas en las laderas cuyos ventanales a la bahía no escatiman perspectivas. En tanto, en la playa más cercana, el samba retumba hasta la medianoche y, más allá, una urbe reflejada sobre la chata superficie marina compite con un salpicón de estrellas.

Levadas las anclas al día siguiente el destino es a un par de horas de navegación a vela. Perequé, la aldea de pescadores guarecida al sotavento de la Ponta das Andorinhas, se destaca por sus tres cuadras de pescaderías que, una junta a otra, matizadas cada tanto por abiertos locales de souvenirs, muestran la exquisita variedad de frutos de mar. Por apenas diez dólares, el visitante puede dotarse de unos kilos de los espléndidos camarones de la zona, limpiarlos en el mar, ensartarlos en una varita brochetácea, asarlos sobre brasas encendidas en una playa solitaria, sazonarlos con sal y limón, para culminar la jornada reposando allí nomás, mejor, acompañado.

Zigzagueando entre las islas, la farola roja escondida entre el medio del morro de la Ponta de Armacao delata la salida del canal de Bertioga que separa la isla de Santo Amaro del continente. Toda vez que el viento sopla del Este, la entrada atlántica desde Armacao resulta un subir y bajar por entre elevadas olas que tornan el ingreso en una aceleración de adrenalina. Una vez en sus calmas aguas, por babor las rocas del morro son propicias para los saltos ornamentales de los adolescentes, en tanto por estribor las ruinas de un fuerte del siglo XVII ofertan un telón de fondo a los saveiros y a las lanchas de los pescadores. Remontando el cauce, se suceden las marinas deportivas donde descansan sus cascos veleros que han surcado el Atlántico de un continente a otro y majestuosos cruceros cuyas tripulaciones arriban los sábados temprano en helicópteros privados. No han elegido el lugar por antojo: a las calmas aguas del amarradero se suma un paisaje que deja ver tres sucesivas cadenas de sierras de nubes perennes en sus cimas hacia el noroeste y la exuberancia de la mata atlántica sobre los morros que se suceden al naciente. En este tan poco modesto paraje queda la nave, hasta la próxima. Una aventura para gente con fortuna, acaso cada tanto para algunos afortunados.